

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

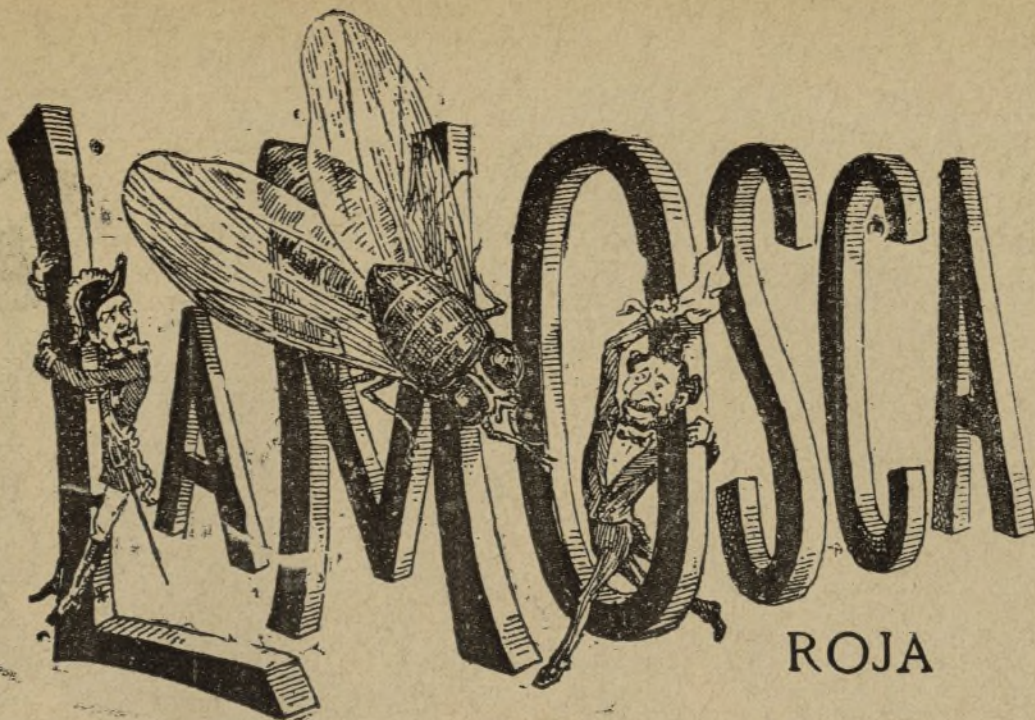
SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑ. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

REAL DECRETO

«Presidencia del Consejo de Ministros. — Real decreto.—A propuesta de mi Consejo de ministros, y usando de las facultades que me concede el art. 17. párrafo segundo de la Constitucion de la monarquía, Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo único. Quedan suspendidas las garantías á que se refiere el art. 17 de la Constitucion en el territorio de la Península, á reserva de que el gobierno someta oportunamente esta medida á la aprobacion de las Cortes.
Dado en San Ildefonso á ocho de Agosto de mil ochocientos ochenta y tres.—Alfonso.—El presidente interino del Consejo de ministros, Arsenio Martínez de Campos.»

Entre las garantías suspendidas, hay la libertad que el artículo 12 de la Constitucion concede á todo español de emitir libremente sus ideas y opiniones de palabra ó por escrito.

El día 10 de este mes, como saben nuestros lectores, fué declarado en estado de guerra este distrito militar.

La prensa está prevenida para no dar mas noticias que las oficiales.

Para que se comprenda la situacion creada al ciudadano por la suspension de garantías decretada por el Gobierno y á cuya sombra debe publicarse hoy LA MOSCA, copiamos á continuacion el texto de la ley. El texto que dá al Gobierno la facultad de suspenderlas y las referentes al alcance y significacion de éstas, son las siguientes:

«Art. 17. Las garantías expresadas en los artículos 4.ª, 5.ª, 6.ª y 9.ª, y párrafos primero, segundo y tercero del 13, no podrán suspenderse en toda la monarquía, ni en parte de ella, sino temporalmente y por medio de una ley, cuando así lo exija la seguridad del Estado, en circunstancias extraordinarias.

«Solo no estando reunidas las Cortes, y siendo el caso grave y de notoria urgencia, podrá el Gobierno, bajo su responsabilidad, acordar la suspension de garantías á que se refiere el párrafo anterior, sometiendo su acuerdo á la aprobacion de aquellas lo mas pronto posible.

«Pero en ningún caso se suspenderán mas garantías que las expresadas en el primer párrafo de este artículo.

«Tampoco os jefes militares ó civiles podrán establecer otra penalidad que la prescrita previamente por la ley.

«Artículos á que se refiere el anterior:

«Art. 4.ª Ningun español, ni extranjero, podrá ser detenido sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban.

«Todo detenido será puesto en libertad ó entregado á la autoridad judicial dentro de las veinticuatro horas siguientes al acto de la detencion.

«Toda detencion se dejará sin efecto, ó elevará á prision, dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente.

«La providencia que se dictare se notificará al interesado dentro del mismo plazo.

«Art. 5.ª Ningun español podrá ser preso sino en virtud de mandamiento de juez competente.

«El auto en que se haya dictado el mandamiento se ratificará ó repondrá, olo el presunto reo, dentro de las setenta y dos horas siguientes al acto de la prision.

«Toda persona detenida ó presa sin las formalidades legales, ó fuera de los casos previstos en la Constitucion y las leyes, será puesta en libertad á petición suya ó de cualquier español. La ley determinará la forma de proceder sumamente en este caso.

«Art. 6.ª Nadie podrá entrar en el domicilio de un español ó extranjero, residente en España, sin su consentimiento, excepto en los casos y en la forma expresamente previstos en las leyes.

«El registro de papeles y efectos se verificará siempre á presencia del interesado ó de un individuo de su familia, y en su defecto, de dos testigos vecinos del mismo pueblo.

«Art. 7.ª Ningun español podrá ser compelido á mudar de domicilio ó residencia, sino en virtud de mandado de autoridad competente y en los casos previstos por las leyes.

«Art. 13. Todo español tiene derecho:

«De emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, sin sujecion á la censura previa.

«De reunirse pacíficamente.

«De asociarse para los fines de la vida humana.»

Todos estos derechos quedan en suspenso.

DETENCION

Nuestro compañero y amigo el distinguido jurisconsulto catalán D. Valentín Almirall, fué detenido á las 2 de la madrugada del sábado último por individuos de la policía en su casa habitacion y de allí trasladado á los cuarteles militares de Atarazanas.

Al día siguiente subióse al Castillo de Montjuich y encerrósele en uno de los calabozos que existen debajo de la batería que mira al mar. Allí le visitamos nosotros.

Más tarde se le instaló en uno de los pabellones de detenidos, donde ha permanecido hasta el último lunes por la tarde, en que fué soltado, emprendiendo algunas horas de-pues un viaje á Francia, que deseamos haya verificado con toda felicidad.

Durante su estancia en el referido castillo ha sido objeto de toda clase de atenciones por parte del Sr. Gobernador del mismo D. J. de Ochotorena, dignísimo caballero á quien desde las columnas de LA MOSCA, mandamos la expresion del más profundo agradecimiento.

SANTO DEL DIA

Martirologio.

SAN LUIS OBISPO Y CONFESOR, Y OTROS BENDITOS.

Dejaremos á los demás benditos y nos ocuparemos hoy con San Luis.

San Luis, más célebre por su santidad y sus milagros que por su alcurnia, fué por su padre sobrino de San Luis rey de Francia, y por su madre sobrino de Santa Isabel.

Nació en Briñoles el año 1274, siendo segundo hijo de Carlos II el Gotoso, rey de Nápoles y de Sicilia.

En la infancia de Luis todo era superior á su edad, todo era en él madurez de juicio y, tanto su circunspeccion, como la gravedad de sus costumbres llamaban la atencion de cuantos le conocian. Nunca tuvieron sus ayes necesidad de hacerle la menor advertencia en orden al cumplimiento de sus pequeñas obligaciones; anticpabase á sus instrucciones por aquella natural inclinacion á la piedad con que parecía haber nacido con él.

El año de 1284, dos años despues de la revolucion general de Sicilia, el rey de Aragon se hizo á la vela para poner sitio á Medina, y en el camino se dió un combate naval, en que Carlos II, en ónces príncipe de Salerno y padre de nuestro Santo, fué hecho prisionero por los aragoneses tres dias ántes que llegase el rey Carlos, su padre, que venía en su socorro con gran número de bajeles. Murió éste pocos meses despues; y el rey Carlos II estuvo cuatro años prisionero, de la que salió á instancias y por la negociacion del papa Nicolao IV y de Felipe el Hermoso, rey de Francia, los cuales se obligaron á hacer que Carlos, conde de Valois, renunciase sus derechos á la corona de Aragon, y consintiese en que el Papa diese á Jaime de Aragon la investidura del de Sicilia, entregando en rehenes, para seguridad del tratado, á sus tres hijos (uno de los cuales era nuestro Santo), con cincuenta gentiles hombres. Contaba Luis solo catorce años, cuando fué enviado á Cataluña para que se pusiese en libertad á su padre.

En Cataluña, contrajo un amor tan particular á los religiosos de San Francisco, que no se podia separar de ellos; y consiguió, en fin, de los superiores, que siempre dur-

miesen dos en su cuarto. Pasaba con ellos en diferentes ocupaciones, la mayor parte del día y de la noche. Rezaba todos los dias el oficio divino y el oficio parvo, á los que añadía el de la Pasion y otras muchas devociones. Confesábase cada dia ántes de oír misa, para asistir con mayor pureza y devocion al santo sacrificio; y cómo tenían por cárcel la ciudad de Barcelona, nunca sala de casa sino para ir á la iglesia ó á los hospitales, donde pasaba horas enteras sirviendo en los oficios más humildes.

Tuvo tambien por maestros suyos en las ciencias á los religiosos de San Francisco, en cuya escuela adelantó mucho en la filosofía y en la teología, cultivando aquellos hábiles maestros la agilidad de su ingenio; de manera, que se halló capaz de defender y disputar sobre los puntos más sutiles de la teología escolástica.

Habiendo caído gravemente enfermo en el castillo de Sura, hizo voto de abrazar la regla de San Francisco; si Dios le restituía la salud, intento ya muy antiguo en nuestro Luis; pero que le tenía reservado dentro de su corazon por no irritar al rey. Fué puesto en libertad con sus dos hermanos, y los demás que estaban en rehenes, el año de 1294. Era uno de los artículos del tratado, el casamiento de su hermana la princesa doña Blanca con el rey de Aragon, y para afianzar más el enlace, resolvieron las dos cortes hacer un doble matrimonio, casando á Luis con la princesa de Mallorca, hermana del rey. Era muy poderosa la tentacion.

El papa Bonifacio VIII, había visto á Luis al volver de Cataluña, y formó tan superior concepto de su eminente virtud, que desde entónces hizo ánimo de elevarle á las primeras dignidades de la Iglesia. Vacó el obispado de Tolosa á la corte de Roma, por muerte de su obispo Hugo Mascaron, y el Papa le proveyó en nuestro Santo, aunque á la sazón solo tenía 22 años. Fué grande su repugnancia á aceptarle, por el deseo que tenía de vivir en religion y en oscuridad; pero se vió precisado á obedecer al papa y al rey. Obligado, en fin, á admitirle, consiguió que á lo ménos le dejasen cumplir ántes el voto que tenía hecho de entrar en la religion de San Francisco, como lo ejecutó en Roma con beneplácito de su santidad.

La nueva dignidad solo sirvió para hacer más visibles su humildad y su mortificacion. Nunca dejó despues el hábito de la orden; su cama, sus muebles, su tren, todo oía á pobre y aquella ejemplar pobreza en un príncipe tan grande, añadía mucho esplendor á la dignidad Episcopal. Partió de Roma para su obispado, sin dispensarse en el viaje en sus acostumbradas mortificaciones. Hospedóse en Sena en el convento de San Francisco, donde quiso ser tratado como cualquiera otro fraile, sin admitir la más mínima distincion, yendo despues de comer con todos los demás á fregar los platos á la cocina. En Florencia no admitió una magnífica celda que le tenían prevenida y ricamente alhajada, acostándose en una cama comun.

El ardor y el teson con que emprendió la conversion de los judíos y de los herejes que inficionaban toda la provincia, produjo admirables efectos. Pero no podia permanecer mucho en la tierra un fruto que estaba tan maduro para el cielo. Preciso á hacer un viaje á la Provenza, cayó enfermo en el castillo de Briñoles. Tenía determinado pasar á Roma para renunciar todas sus dignidades, con resolucion de vivir el resto de sus dias en el retiro de una celda, cuando el Señor le dió á entender que le queria premiar sus méritos y sus fatigas. Dispúsose para morir, redoblado su fervor. El día de la Asuncion hizo que le administrasen el Santo Viático, que recibió de rodillas y deshaciéndose en dulces lágrimas. Lo restante de su enfermedad fué una continua oracion. Rezaba incesantemente la Salu-

LA MOSCA ROJA



NUEVO SISTEMA DE COLONIZACION

Muertos los egipcios por el cólera, poblarán los ingleses el país.

tacion Angélica; preguntándole uno por qué repetía tantas veces el *Ave María*, respondió que en aquel trance, después de Jesucristo, ponía toda su confianza en la Santísima Virgen. Al acabar de pronunciar estas palabras, entregó tranquilamente su espíritu en manos de su Criador el día 10 de Agosto de 1299, al segundo año de obispado, y á los 25 de su edad.

La oración de la misa es en honor del Santo.
La Epístola y el Evangelio, los mismos del día 15.

COUPLETS.

Segun la prensa asegura
y se dá por de contado,
se dice que ha terminado
el complot de Extremadura.
Que cesó el jaleo
de lo de la Seo.
Que nadie respira
que no hay novedad.

—¿Si será mentira?...
—¿Si será verdad?...

Allá del norte se cuenta
que se observa por allí,
que anda la gente contenta
satisfecha ó cosa así.
Mas le juro á usted
que no entiendo á fé
tal desbarajuste,
tanta necesidad.

—¿Si será un embuste?...
—¿Si será verdad?...

Y se dice con misterio
que están muchos en un tris,
con el nuevo Ministerio
que vá á dársele al país:
(porque se sostiene
que la crisis viene):
que esto ya está muerto,
es decir... se vá.

—¿Si será eso cierto?
—¿Si nó lo será?...

Y no falta, por lo visto,
quien no presagie á porfía,
que haya paz, y haya alegría,
con un Ministerio mixto.

Que por varios modos
ha de hacer de todos
(¡oh que maravilla!)
la felicidad.

—Eso sí que es grilla.
—Eso no es verdad.

C. FORASTER.

PICADURAS.

Accediendo á lo cortesmente solicitado de nosotros en atenta visita que nos hizo el Sr. Alvarez, individuo de la distinguida sociedad Don Ramon de la Cruz, no tenemos inconveniente alguno en manifestar que con la lámina que publicamos en el n.º 71 de *La Mosca*, no pretendimos, como el público ha comprendido perfectamente, molestar en lo más mínimo á las bellísimas cuanto caritativas y distinguidas señoritas que presidieron la famosa corderada del día de San Jaime.

Ya que para esta manifestación tenemos la pluma en la mano, no la dejaremos sin exponer antes que al hacerla deseamos se entienda bien que cuando á esta redacción llegan personas educadas como el referido Sr. Alvarez nunca se les desatende, ántes al contrario, se corresponde á tan fino proceder; mas si se nos acercan ciertos tipos, que garrote en mano desacreditan la sociedad á que pertenecen, se les atiende con la punta de la bota.

Lean á D. Miguel Agustín Príncipe esos señores y aprendan que,

Dijo un usía á un usted;
«¿cuándo me llamas usía?»
«cuando usted, por vida mia,
me llame á mí su merced:
¿Cómo quiere vuesaerced
que usía le venga á dar,
cuando de tú sin cesar
por vuesaerced soy llamado?»
«¿quien quiera ser respetado,
comience por respetar.»

Hemos recibido elegantemente impresa, la comedia de nuestro correligionario y amigo D. Antonio Sanchez Perez, representada por primera vez en el teatro Español en la noche del 10 de Mayo último y de que toda la prensa se ocupó, titulada *Los Hábiles*.

Dicha obra encierra bellezas de primer orden, más salientes aún en la lectura que en la representación. Lo castizo y correcto del lenguaje, unido al fin moral de la comedia, hacen de ella un verdadero modelo digno de imitación.

El Exmo. Sr. Alcalde Constitucional D. Francisco de Paula Rius y Taulat, es el mejor alcalde que hemos tenido en Barcelona.

El general Riquelme es la segunda autoridad militar de España que tiene más talento y distinción.

La primera es D. Arsenio Martínez de Campos.

El gobierno del Sr. Sagasta es un gobierno tan superior á todos los habidos y por haber, que, francamente, no nos lo merecemos.

Todos nuestros funcionarios diplomáticos en París, se hallaban ausentes en uso de licencia, á excepción de un secretario, cuando estalló en la Península la actual insurrección militar.

No es exacto, pues ni el embajador ni ninguno de los secretarios se han movido de la capital de la vecina República, etc., etc., etc.

«El actual presidente del Consejo ha ocupado el poder varias veces en situaciones muy difíciles, que está más acostumbrado á gobernar en épocas de trastornos que en períodos de paz, es evidente que su presencia llevará la confianza á todos los ánimos.»

Es cierto.

«En medio del desconsuelo que produce el ver que las fuerzas que paga el país para que le garanticen el orden y la tranquilidad, son los elementos de que se valen los perturbadores para producir los trastornos que hoy se lamentan, queda, sin embargo, la satisfacción de ver cuánto han progresado las costumbres de nuestro pueblo, que unánime reprueba esos movimientos de cuartel, de los cuales solo puede esperarse la ruina de nuestra riqueza y la pérdida de la libertad.»

Ciertísimo.

«Por qué el ángel conservó la inteligencia superior después de su pecado, y el hombre perdió la suya después del suyo? Pregunta incontestable del libro *Personajes bíblicos*. Se halla en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino 6. Precio para los suscritores á *La Mosca Roja* 4 pesetas, y á 6 pesetas para los no suscritores.

Imprenta La Renaixensa, Xuelá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

apuntes. Por hoy, me veo precisado á guardarlos en mi poder.»

—Pero V. me prometió prestármelos algún día.

—«También lo prometo ahora, pero con una condición.»

—¿Cuál?

—«Yo mismo le avisaré á V.»

—¿Tardará V. muchos días?

—«Muy pocos.»

—Estoy conforme.

—«Le doy á V. mi palabra.»

—Gracias. Cuando haya tenido el gusto de leer su historia, volveré aquí para decirle que es V. un héroe ó un mártir.

—«Mártir...» escribió el infeliz y exhaló un gemido indefinible que hizo estremecer al estudiante, el cual le tranquilizó con buenas frases de cariño y dando otro sesgo de conversacion *fono-gráfica*, que ambos sostenían.

Puente se fué después á sus tareas de interno y no pensó mas que en aquel desdichado.

Por la noche se engalanó como nunca, cubrió sus manos con guantes perla, colocó una gardenia, proporcionada por su florista, en el ojal de la levita y se fué á la Reunion del señor Lasserrie. Habían transcurrido siete meses desde aquella noche en que él y Vargas asistieron á una de aquellas reuniones. Esta vez, Puente iba solo; Conchita le había dicho que Herminia, vuelta de su viaje, había prometido acudir á sus salones en cuanto recibió la invitación.

En estos siete meses Puente había averiguado que la ausente Herminia era, en efecto, la hija de la devotísima baronesa que preparó el terreno para que Carmen se volviese imbecil y paralítica; que era una mujer de cuya hermosura se hacían grandes apologías; que era aficionada á los viajes, que poseía un corazón ardiente y que era el alma de las *soirees* ó *asaltos* aristocráticos.

Puente saboreó algunas composiciones musicales, habló con todo el mundo, lisonjeó discretamente á la simpática Conchita y así, ocupando el tiempo, calma-

ba su impaciencia por conocer á Herminia, cuya llegada se hacía esperar.

—Conchita, dijo Puente, no hable V. nunca á mi amigo, de amores; crea V. que se pondría á llorar. Vargas ha amado mucho y ama todavía, pero ¿sabe V. qué papel representa nuestro amigo en la sociedad?

—El de amante desdichado...

—No, señora. El de viudo.

—¿Cómo?

—Ni más ni menos. No obstante su... amada vive y aparenta muerta.

—¿Jesús! no me inventa V. alguna novela?

—Digo la pura verdad y voy a entrar en detalles.

El joven relató toda la historia de Vargas y Carmen, haciendo estremecer á la tierna niña y provocando en sus ojos una condensación de rocío lagrimal.

—Es horrible lo que V. me ha contado. ¿Cuánto habrá sufrido nuestro buen amigo! murmuró Conchita muy conmovida.

—Conchita, dijo el señor Lasserrie aproximándose, el piano está vacante.

—¿Va V. á cantar? preguntó el joven.

—Sí... poca cosa... la serenata de Schubert.

—Es una composición que siempre oigo con placer; interpretada por V. ha de ser sublime. Vargas la escucharía llorando, porque las melodías de Schubert evocan en él recuerdos dolorosísimos... Creo que á la infeliz Carmen le gustaba mucho la *Ständchen*.

El Sr. Lasserrie y su hija dejaron á Puente para irse al piano.

«*Fille mia, si é ver que m'ami non ti turbar*...» Así empezó Conchita aquella inspirada composición que en efecto cantó con sentimiento y colorido admirables.

Antes de terminar, un rumor de voces hizo volver la cabeza de los oyentes hacia la puerta del salón.

Acababa de llegar la baronesa de la Ceratonia con Herminia.

Puente quedó admirado del lujo de la madre y de la irreprochable elegancia de la hija. Herminia era una mujer de indefinible edad; en ciertos momentos parecía niña, y en otros, la majestuosa ondulación de su cuerpo, combinada con cierta seriedad en el rostro, la aproximaban á los treinta años. Tenía una frente ovalada como la diosa de Milo, tersa y tranquila, adornada por una diadema de cabellos blondos, finísimos, peinados con esa sencillez que constituye el verdadero arte; bajo unas perfiladas cejas, pintadas

por algún ángel miniaturista, centelleaban unos ojos azules, rasgados, límpidos, eléctricos, de una tensión enorme. Pocos milímetros que se moviesen aquellas pupilas, podían derribar de hinojos al hombre más valiente, cuando la ternura se transparentaba en aquel mar sereno que rebosaba entre los delicados párpados. No eran de coral sus labios, que el coral es duro y frío, sino de carne blanda, húmeda y ardorosa. Ni sus dientes eran de marfil, ni de nieve, ni de perlas, como dicen los poetas; sino de blanquísimo esmalte, sustancia dispuesta anatómicamente en muy finos prismas, y en la que Berzelius encontró fosfatos, carbonatos, fluoruro de calcio y otras sales. Sus mejillas tenían suavísimo epidermis como los pétalos de esas tiernas flores que el viento levanta hasta el cielo; una nariz recta, helénica completaba aquel admirable rostro. Las manos, como el mármol de Paros, pero mármol dulce, y dotado de suave calor, estaban oprimidas por guantes de color blanco mate prolongados hasta la mitad del antebrazo á la usanza de aquellas cortesanas de Luis XIV.

Vestía seda blanca, con intercalados de terciopelo azul y encajes de Bruselas y Valencienenses, todo de exquisito gusto; joyas de oro y brillantes, y abanico de marfil con un busto pintado por Gérôme. En el peinado había representación de los tres reinos de la naturaleza: diamantes, flores y plumas; la flor era una camelia *Montirouii* (1), la pluma, montada en oro y carbono cristalizado, era de colibrí, diminuta irizada entre azul, verde y rojo; un pequeño dije que por su rareza costaba tres mil reales.

Puente había permanecido estático contemplando aquella espléndida creación de la dinámica.

Las figuras, siempre agradables, de Carmen y Conchita, palidecían muchísimo al lado de Herminia. En esta, todo era bello.

Para comprender la comparación, basta explicar el efecto que las tres mujeres habían producido en la turba escolar del Hospital, alguna vez que hubieron de pasar por el barrio de los sabios en mantillas. Un día Carmen atravesó el patio: «Viva la gracia y bendita seas salerosa!» gritaron aquellos, echando al suelo capas y libros. Otro día vieron á Conchita. «Muy mona... remonísima!» exclamaron dejándole el terreno libre. En otra ocasión pasó Herminia; y no dijeron nada. Quedáronse con la boca abierta;

(1) Esta variedad de camelia constituye un ejemplar tan raro como hermoso. Es blanca, ranunculiforme, y tiene estrías rojas.